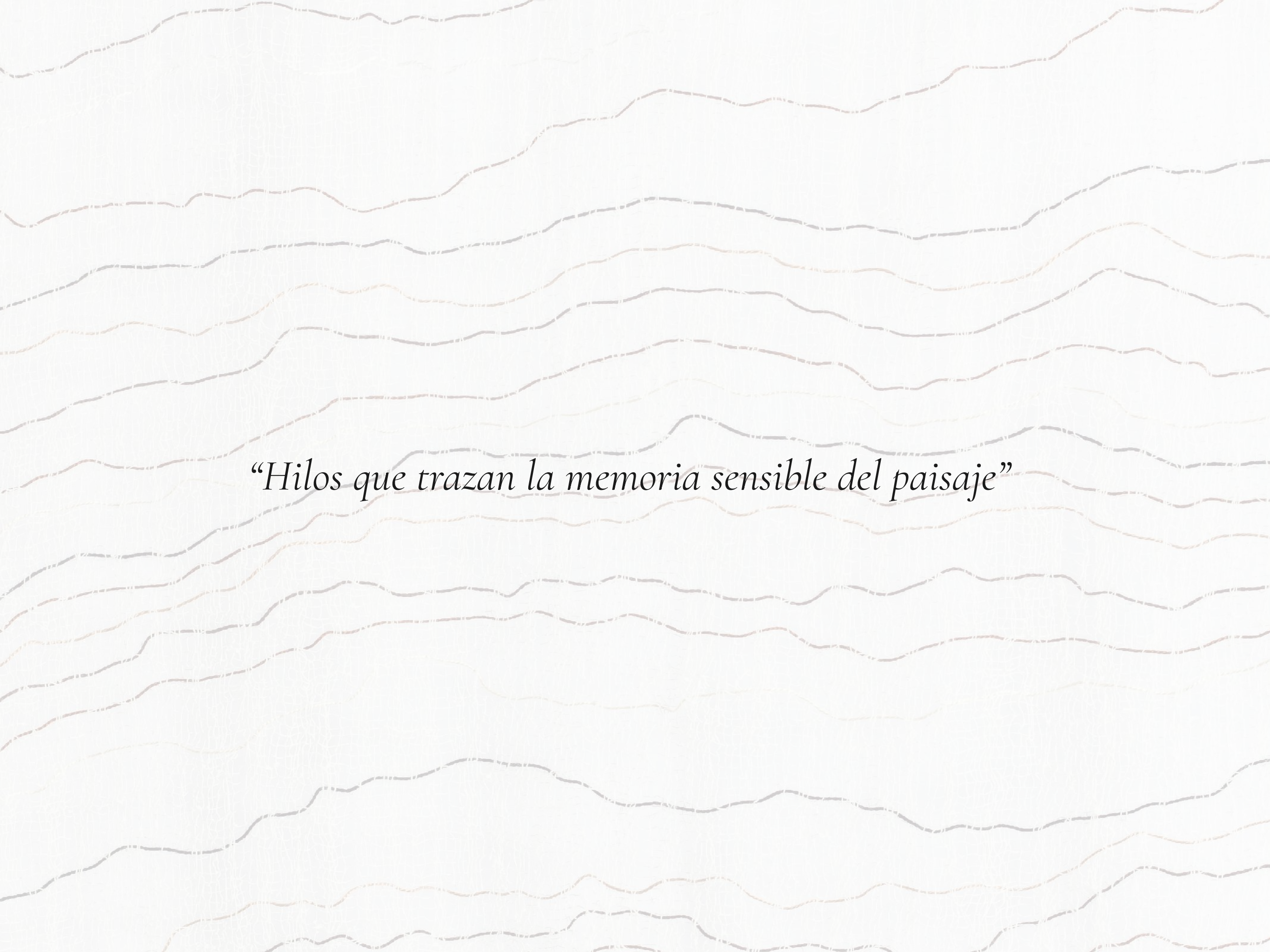


The background of the image is a light cream or off-white color, overlaid with numerous thin, wavy, horizontal lines. These lines are drawn in a variety of muted, earthy tones including dusty rose, sage green, and pale yellow. The lines are not perfectly straight but have a hand-drawn, organic quality, with some lines appearing slightly thicker or darker than others, creating a textured, layered effect.

“Hilos que trazan la memoria sensible del paisaje”



MARCELA VICUÑA

emoción, materia, paisaje

STATEMENT

El paisaje como origen,
el hilo como lenguaje,
la materia como memoria.

Mi trabajo nace de escuchar y observar el paisaje y la luz; una manera de habitar el mundo que me acompaña desde niña. Las huellas de la naturaleza capturan mi atención; detengo la mirada, las registro y permanecen vivas en mi memoria. Me reencuentro con ellas en el diálogo con la materia.

A partir de fibras naturales como lino, algodón y gasa, junto a tintes naturales y papel artesanal que elaboro a partir de fibras vegetales y celulosa recuperada, exploro las tensiones sutiles entre densidad y transparencia, fragilidad y permanencia.

En mi práctica confluyen dos modos complementarios de observación: *Hilografía*, que contempla el paisaje desde la distancia, y *Semillero*, que se acerca hasta descubrir el paisaje que habita en lo mínimo. En este cruce el textil y el papel dejan de ser superficies pasivas para convertirse en un cuerpo vivo que investiga el comportamiento, la alquimia y la memoria de cada elemento,

La investigación es parte fundamental de mi práctica que nace de una pregunta esencial:
¿Cómo habitar una línea?

Con la experiencia y la intuición voy tejiendo la trama de mi lenguaje. En el encuentro con la materia, una actitud de apertura y escucha mantiene viva una pregunta recurrente que acompaña mis manos: *¿qué pasa si...?*

En el diálogo con la materia voy descubriendo las posibilidades que se revelan en el hacer, hasta reconocer esa quietud buscada y que ya no necesita más. Materia y luz habitan la obra, abriendo un lugar de silencio y contemplación.

Marcela Vicuña 2026

Una manera de ver que nace desde la observación, en una sostenida atención al paisaje, la luz y los hallazgos en el entorno natural, que permanecen como huellas sugerentes de la investigación.

Las imágenes registradas conforman un archivo sensible de experiencias que, con el tiempo, encuentran nuevas formas de aparecer en la obra.

Desde el inicio, la fotografía acompaña la práctica como un ejercicio continuo de observación y afinamiento de la mirada.



Tres maneras de habitar la observación

TEJER EL SILENCIO

La obra de Marcela Vicuña surge desde un territorio donde la materia y la emoción se encuentran. Su práctica no busca representar el mundo exterior, sino revelar una experiencia interior que se construye lentamente a través de la escucha, la observación y el hacer manual.

En sus textiles y papeles, el tiempo adquiere una presencia tangible. Cada fibra teñida, cada hilo bordado, cada superficie tejida o moldeada registra un gesto mínimo y persistente, como si la obra conservara la memoria de su propio proceso de transformación. Lejos de la inmediatez, estas piezas proponen otra temporalidad: una más lenta, silenciosa y atenta.

La naturaleza no aparece aquí como imagen, sino como origen y materia. Hojas, flores, semillas, cortezas y fibras nobles entregan sus colores, texturas y huellas para conformar un lenguaje sensible donde lo orgánico se convierte en experiencia estética. La artista establece con estos materiales una relación de cuidado y reciprocidad, permitiendo que cada uno manifieste sus cualidades esenciales.

Entre transparencias, veladuras y capas superpuestas, las obras habitan un espacio intermedio donde luz y sombra, presencia y ausencia, fragilidad y permanencia dialogan constantemente. En ese delicado equilibrio emerge una poética de lo sutil, capaz de transformar lo cotidiano en contemplación y el silencio en una forma de conocimiento.

Más que objetos, las piezas de Marcela Vicuña funcionan como refugios sensibles. Espacios donde la materia contiene la emoción y donde lo visible insinúa aquello que permanece oculto. En ellas, el textil y el papel se entrelazan para construir una cartografía íntima que conecta cuerpo, paisaje y memoria, invitándonos a detenernos, respirar y reconocer la belleza que habita en los procesos lentos de transformación.

Javier Cancino D.



Observer

*¿Cómo puede una experiencia de contemplación de la naturaleza
manifestarse en la materia y permanecer como presencia silenciosa?*

Escuchar



¿Cómo un hilo traduce el territorio?



Memoria



Hilos que dibujan y tejen la memoria del paisaje.

Líneas topográficas que evocan los relieves de la tierra, resguardando memorias del territorio como huellas del paso del tiempo.

Puntadas, nudos y acumulación de puntos conforman un ejercicio sostenido de observación que abre un espacio hacia el silencio y la contemplación.

Integración



¿Dónde se revela lo efímero?

Silencio



Cuando la densidad se vuelve transparencia.

El tiempo transforma hojas y otras materias naturales
hasta dejar al descubierto estructuras de una delicadeza inesperada.

La fragilidad deja de ser pérdida para convertirse
en una nueva forma de permanencia.



Habitar

El todo nace de la repetición.

Pequeñas variaciones generan ritmos y relaciones
que, al acumularse, dan origen a estructuras
capaces de crecer y transformarse.



Proceso

Diálogo



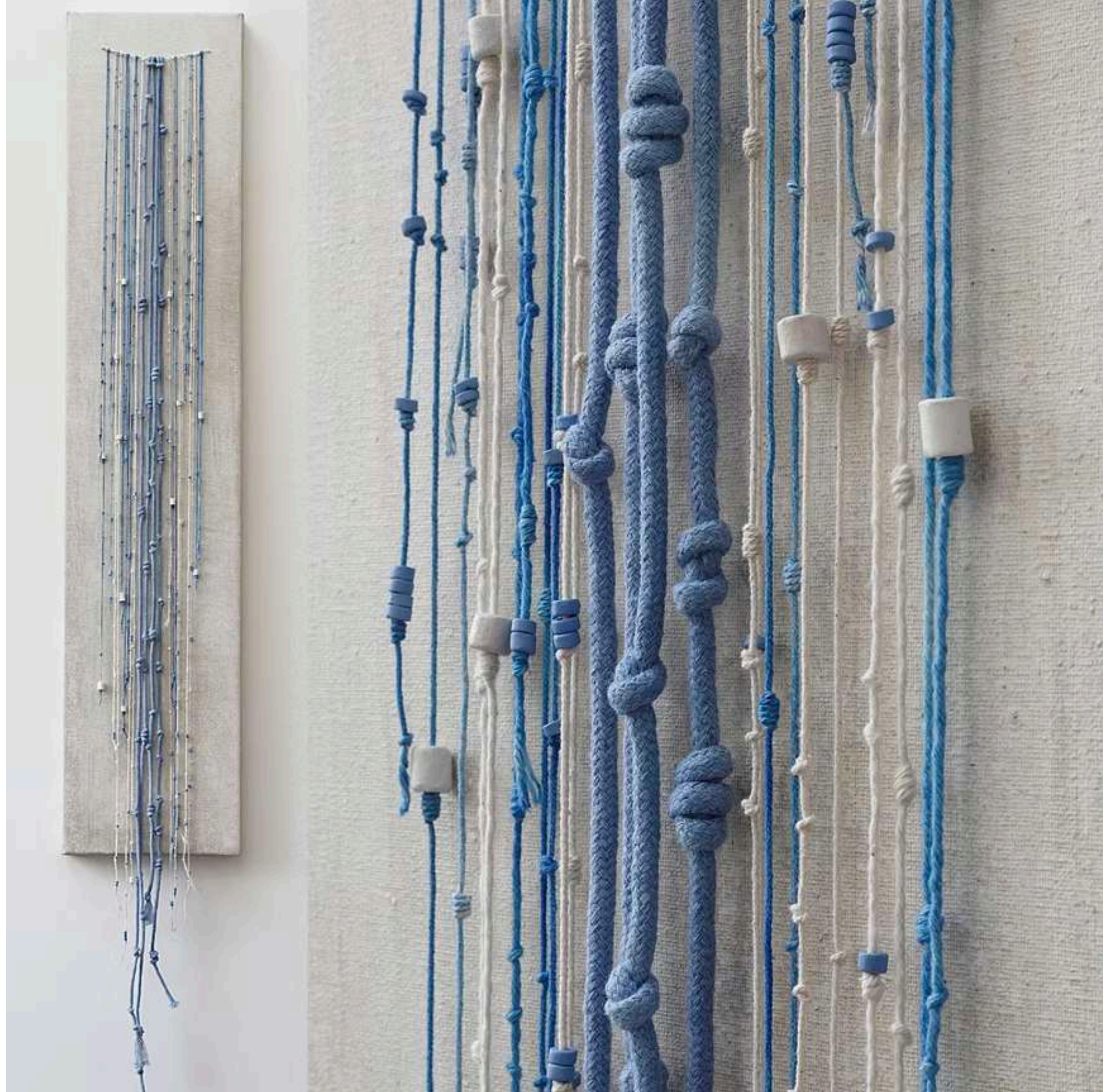


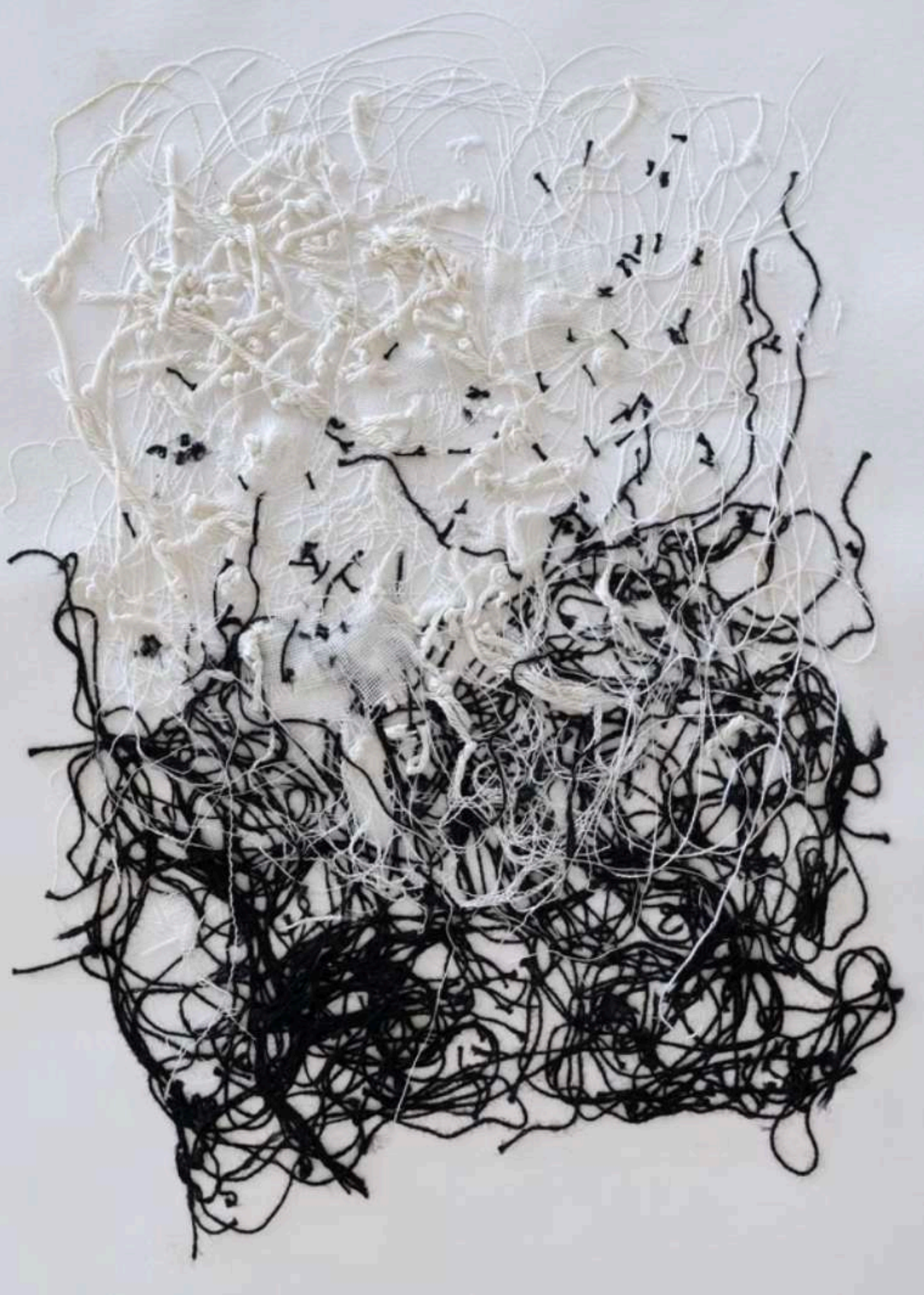


Memoria

El inicio de un lenguaje que continuará desplegándose en la obra.
Un territorio donde convergen la tierra, el agua, el nudo y la memoria;
donde comienza a gestarse la práctica actual.

Encuentro





Recuperar

Huella





Redes

Lo visible y lo invisible se conectan
como un tejido de redes sensibles
donde la apariencia revela y el
silencio resguarda

Revelar





Luz

Trama



Intuición





Materia

El silencio, la luz y la atmósfera ya están presentes
y continúan dando forma a toda la obra.



Origen

BIOGRAFIA

Su obra surge en diálogo con el entorno natural que habita, entre los cerros del norte de Santiago, la región del Maule y el litoral de Chile.

Una mirada atenta acompaña su práctica artística; paisaje, luz y huellas de la naturaleza se integran con saberes tradicionales, investigación y experimentación material.

De su familia aprendió el oficio textil: la costura de su madre modista y el tejido y bordado de su abuela.

Inicialmente se formó en Diseño, luego estudió Pintura con las destacadas maestras del arte chileno, Matilde Pérez y Concepción Balmes.

Con el tiempo, su investigación se abrió hacia el arte textil y el papel hecho a mano, incorporando técnicas de teñido natural, bordado, tejido y elaboración de pulpas de papel.

Entre las exposiciones individuales que marcan momentos significativos en su trayectoria destaca *Desde el Origen* (2003), donde ya están presentes el silencio, la luz y la atmósfera que continuarán dando forma a toda su obra.

Posteriormente, *Khipu* (2016) marca la aparición del hilo como un nuevo lenguaje dentro de la obra. Inspirados en los khipus andinos, cordeles y nudos comienzan a convivir con la pintura y la cerámica, ampliando la relación entre materia, memoria y espacio.

En el ámbito internacional, destaca la exposición individual *Yaku*, presentada en la galería Artifact de Nueva York (2018). Tomando el agua como eje conceptual, el lenguaje del hilo continúa desplegándose mediante nuevas relaciones entre pintura y textil, incorporando una dimensión espacial construida desde el volumen, las texturas, la luz y la sombra.

En el extranjero, su obra ha sido presentada en exposiciones colectivas en instituciones como el Museo Palacio Raggio de Buenos Aires, el Museo Maya de Cancún, el Museo de la Ciudad de Mérida, el Museo de Pintura y Escultura de İzmir (Turquía), el Museo de la Ciudad de Umag y el Museo de la Ciudad de Ludbreg (Croacia).

Asimismo, su obra ha formado parte de importantes bienales y ferias de arte, entre ellas la *II Bienal de Arte Contemporáneo de Argentina*, realizada en el Centro Cultural Borges de Buenos Aires; *Art Capital*, en el Grand Palais de París; la *Bienal de Florencia*; *Art Monaco*; *Art Malaga*, *Artexpo New York* y *Artexpo Miami*. También ha sido presentada en exposiciones colectivas en Viena, Milán, Asís y Nueva York.

En Chile, su obra ha formado parte de proyectos colectivos en espacios como el Palacio Pereira, la Corporación Cultural de Las Condes, Casas de Lo Matta, el Centro Cultural Colina y el Centro Cultural Bodegón de Los Vilos. Ha recibido una Mención Honrosa en la *II Bienal de Arte Contemporáneo de Argentina*, el tercer lugar en el Concurso de Pintura Japón y un reconocimiento a su stand en *Artweek Chile* (2023), además de haber sido seleccionada para participar en la *V Bienal Internacional de Acuarela de Viña del Mar*.

Su instalación textil *Manto de Algas* integra la colección permanente del Museo Maya de Cancún.

Su obra se encuentra presente en colecciones privadas de Chile y el extranjero. Ha sido publicada en las revistas *Arte Al Límite*, *Tell*, *Caras* y en el libro *Mujeres en el Arte Chileno*.

Actualmente desarrolla una práctica que integra textil, papel hecho a mano, fibras y tintes naturales, en una investigación abierta en la que materia, memoria y paisaje permanecen en constante diálogo.

En este camino, *Hilografías* y *Semillero* constituyen los dos ejes principales de una misma investigación: una explora el paisaje desde el hilo; la otra descubre el paisaje contenido en lo mínimo.

El hacer manual y la vida cotidiana se integran en una misma forma de habitar, donde el tiempo se va tejiendo hasta volverse memoria.



MARCELA VICUÑA

www.marcelavicuna.com